



DOI: 10.26807/cav.v7i14.513

BIO

ESOS UNIVERSOS QUE SOMOS. UN PERFIL DE LA ARTISTA PILAR FLORES.

**Those parallel universes that we are
Pilar Flores' artistic profile**

Roberto Vega Cornejo

ISSN (imp): 1390-4825

ISSN (e): 2477-9199

Fecha de recepción: 22/10/22

Fecha de aceptación: 10/10/22

Vega, R. (2022). Esos universos que somos. : Un perfil de la artista Pilar Flores. *Index, Revista De Arte contemporáneo*, 7(14).
<https://doi.org/10.26807/cav.v7i14.513>

Resumen:

Este artículo fue elaborado a partir de una serie de diálogos-caminatas junto a la artista y educadora Pilar Flores. Desde la escritura, se busca integrar varias dimensiones de su amplia trayectoria: el dibujo, la pintura, la creación de “estancias” para cultivar la atención, la meditación y el trabajo colectivo. En este artículo, la búsqueda de la modulación de la respiración es un elemento guía que está presente tanto en el trabajo de la artista como en el procedimiento llevado a cabo para la escritura.

Palabras clave:

Arte y Educación, Educación Artística, Dibujo, Meditación, Pranayama, Respiración, Paisaje, Caminata, Diálogo, Montaña

Abstract:

This article was written from a series of dialogues-walks with Pilar Flores, artist, and educator. The writing process seeks to combine several dimensions of her wide trajectory: drawing, painting, the creation of spaces to cultivate attention, meditation, and collective work. In this article, the search for the modulation of breathing is a guiding element that appears both in the artist's work and in the procedure carried out in writing.

Key Words:

Art and Education, Art Education, Drawing, Meditation, Pranayama, Breathing, Landscape, Walking Practice, Dialogue, Mountain.

Biografía del autor:

Roberto Vega (Quito, Ecuador, 1989). Centra su investigación en las formas de habitar los espacios, en el tiempo y la memoria que éstos contienen, a través de instalaciones o intervenciones para sitio específico. Recientemente, ha llevado estas reflexiones hacia el espacio arquitectónico, los materiales que lo componen y hacia el paisaje. Estudió Artes Visuales en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y recibió un MFA en Fine Arts de la School of Visual Arts de Nueva York. Ha exhibido su trabajo en Chile, Estados Unidos, Alemania, España y Ecuador. Actualmente, trabaja como profesor de arte en la Universidad San Francisco de Quito y es parte del equipo del Museo Nacional del Ecuador. www.robortovega.blog



Figura 1. Pilar Flores y Roberto Vega (al frente) durante un taller que formó parte de la Clase de Educación Artística de la docente Deborah Morillo (al fondo). Universidad San Francisco de Quito. Marzo, 2022. Foto: Óscar Molina V.

My breathing is a tide. Love doesn't die.

Etel Adnan

Cuando le propuse a Pilar Flores que escribamos un artículo sobre su trabajo, ella me invitó a caminar por la montaña. Iniciamos esta serie de diálogos-caminatas en Cruz Loma, una de las puntas del Pichincha: ese macizo cuerpo montañoso que es volcán y ciudad. En un inicio, esta conversación sucede mientras perdemos el aliento y volvemos a recuperarlo. Luego, caminamos por el barrio de La Gasca, cerca de la casa de Pilar, al pie del mismo volcán. Este

intercambio ocurre semanas después de que Pilar se jubile de su trabajo como docente de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) después de 28 años de servicio (figura 1).

Pilar Flores fue mi profesora de dibujo y de pintura en la Carrera de Artes Visuales de la PUCE. Mi primera clase con ella fue en 2009. Durante el curso, nos propuso registrar, por medio del dibujo, el proceso de transformación de un pimientito desde su estado fresco, pasando por su madurez, hasta llegar a su descomposición; un ejercicio de atención y paciencia. Ahora, doce años después de esa primera clase juntas: caminamos, nos cubrimos

del viento y continuamos hablando sobre el dibujo. Estos trayectos dialogados, realizados entre agosto y septiembre de 2022, dieron forma a este escrito.

Entre los años 80 y finales de los 90, Pilar Flores salía de la ciudad en bus, muy temprano, a caminar por las montañas andinas para dibujarlas y pintarlas. Pilar escribe y dibuja sobre estas largas caminatas realizadas en soledad; cuenta que estos trayectos por “el Altar, el Chiles, el Cayambe, la ruta del Cóndor, Papallacta y el Antisana, el Pichincha, los Illinizas, el Rumiñahui, el Pasocha, el Pululahua, el Cotopaxi, el Sincholagua [le] permitieron entender la idea del viaje exterior como expresión estética y [como] experiencia mística” (figura 2).



Figura 2. De la serie *El rugido de la montaña* (1989-1990)

Las maneras en las que Pilar vive lo espiritual, quizás, puedan ser comprendidas desde este paisaje. Ella viene de una educación unidireccional, basada en el miedo, repetidora de dogmas establecidos y verdades únicas, con ningún espacio para el pensamiento autónomo. Dentro de este contexto, Pilar se sumergió en la libertad del insondable mundo interior. El encuentro con el Raja Yoga, a los dieciséis años, le hizo sentir en su hogar. El estudio de textos sagrados, la práctica de *pranayama*, la meditación y el servicio¹ le introdujeron al silencio de la quietud interna. *Self Realization Fellowship*, la escuela fundada por Paramahansa Yogananda y cuyas enseñanzas ha estudiado Pilar durante tantos años, define *pranayama* como el “control de la energía vital”² a través de la modulación de la respiración y el aliento.

Pilar ha comprendido que el máximo servicio que estamos en capacidad de hacer es transformándonos a nosotras mismas para incidir en el mundo desde la serenidad y la fortaleza. Para ella, la educación es también un espacio de transformación en el que profesora y estudiantes se afectan³ entre sí (figura 3); una incidencia en el mundo que parte de la transformación propia y se expande en direcciones irregulares. Pilar también se formó como educadora prestando cuidadosa atención a la relación con su hija Christina y su hijo Daniel. Junto a ella y él, eligieron una educación en libertad, en respeto

1 Durante los últimos treinta años, Pilar Flores fomentó encuentros de meditación en silencio como un servicio voluntario. Estos encuentros se realizaron en su casa, en una sala grande, dedicada especialmente a esta práctica.

2 Self Realization Fellowship (2020, 04, mayo) Una técnica de pranayama que impartió Paramahansa Yogananda para controlar las emociones. *Self Realization Fellowship Blog*. <https://yogananda.org/es/blog/pranayama-para-controlar-las-emociones>

3 Para Marina Garcés (2013), afectarse “es aprender a escuchar acogiendo y transformándose, rompiendo algo de uno mismo y recomponiéndose con alianzas nuevas”.

a los ritmos individuales, a la construcción de pensamiento propio y en cercanía con la naturaleza.



Figura 3. *Still* del video-registro del Taller de Exploraciones Cromáticas, desarrollado con el Equipo Con-Sentidos. Exhibición *Bitácora de color* (2019) Centro Cultural, PUCE.

Pilar dibujaba pájaros en vuelo en un momento temprano de su práctica artística. El movimiento de las alas que genera el impulso y sostiene al cuerpo en el aire, ese movimiento, es también una respiración. El aire entra al cuerpo en un trayecto continuo. El aire suspendido en el cuerpo es el que sostiene a los pájaros y los eleva. Si seguimos este movimiento con nuestra respiración, el vuelo en lo alto es una exhalación.

La mirada de Pilar, como dibujante y como pintora, se ha formado en diálogo con su respiración. Luego de los dibujos de pájaros en vuelo vinieron lienzos grandes y medianos donde trabajó paisajes a partir de sus caminatas por las montañas. La naturaleza le invitaba —y lo sigue haciendo— a la percepción de la vida en interrelación. Al caminar por la montaña el aliento se agita o se corta; el cuerpo siente la resistencia a la altura; la piel necesita protegerse del sol, del viento y del frío. Estas resistencias también se presentaron en la búsqueda y la reflexión sobre los materiales de la pintura y en la exploración de las estrategias que le

permitieran, a Pilar, acceder con profundidad a los desafíos de la creación: soltar los trazos y los colores para resolver la presencia de los Andes en una serie de lienzos abstractos.⁴ Pilar se permitió trabajar desde la libertad y continuó habitando el silencio.

Este proceso la llevó a crear *Montañamar*⁵ en 1994: una instalación presentada en La Galería (Quito) que se convirtió en una obra fundamental para la historia del arte contemporáneo en el Ecuador. *Montañamar* es un juego de complementarios: adentro/afuera, leve/fuerte, fugaz/perenne, arriba/abajo... y es también un proceso de desmaterialización de la pintura. Sobre *Montañamar* Pilar escribe:⁶

Esta obra presentaba un tema clásico: el paisaje, elaborado desde una perspectiva no convencional. Dos telas, la una en azul cobalto y la otra en ocre (cada una de 1.20 x 1.80 m.), unidas por un camino de arena (de 15 m. de largo) y otra pintura realizada directamente en la pared (de 4 m. de alto). El resto de las paredes de *La Galería* quedaron vacías. Las pinturas fueron hechas con pigmentos naturales sin médium y los apliqué directamente con las manos (sin intermedio de

4 Sobre la serie *Montañas* (1985), la artista recuerda: “A inicios de los años 80, pinté en el Sur de Francia el fuerte viento Mistral, que limpia el paisaje de brumas, y deja un mar intensamente azul y agitado. Yo miraba a lo lejos *L’Estaque* (la misma de Cezanne), bellamente contrastada. Más tarde, frente a los Andes ecuatorianos, poco a poco el paisaje de montaña se fue convirtiendo en mi propio paisaje interior” (tomado de la página web de la artista).

5 La escritora Cecilia Velasco dio el nombre a esta exposición en el artículo “Montañamar”, HOY, Quito, 2 de febrero de 1994.

6 Este texto acompaña la presentación de *Montañamar* en el sitio web de la artista.

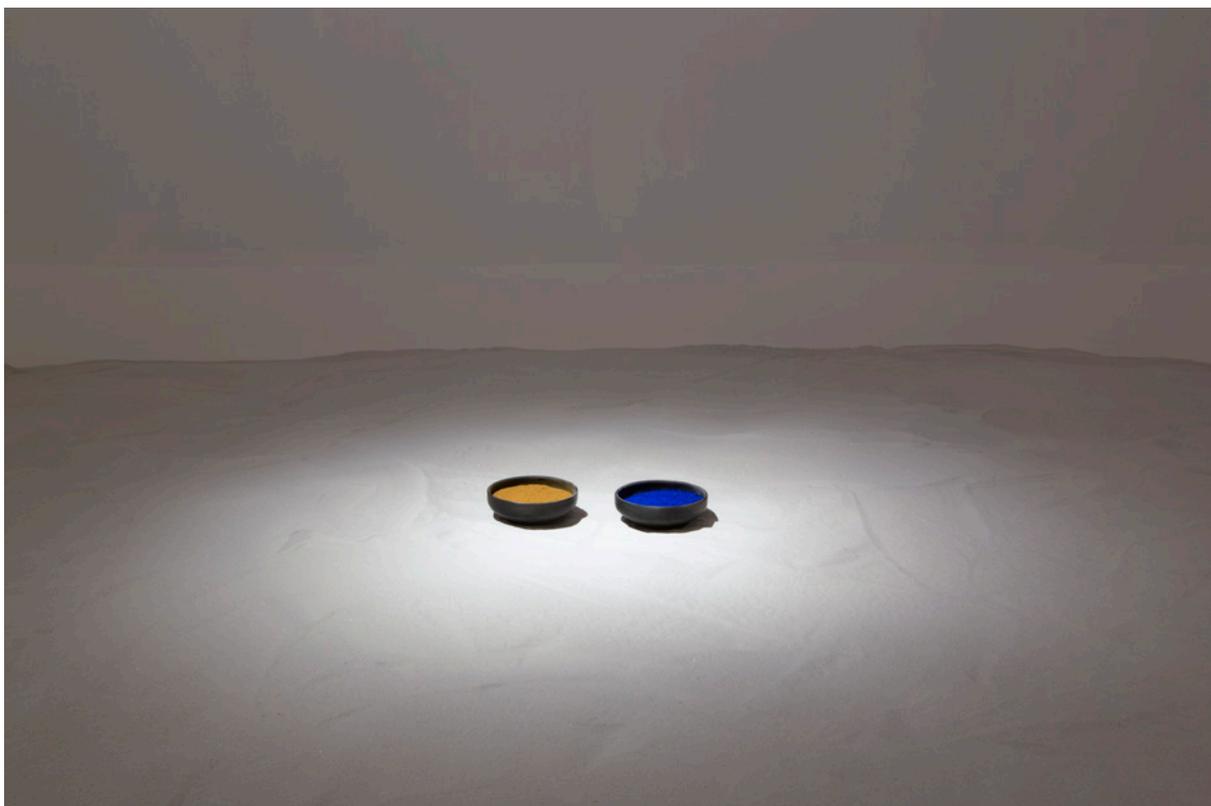


Figura 4. *Montañamar* (2015). Foto: Gonzalo Vargas M.

pinceles u otras herramientas), lo que las hacía altamente frágiles y fugaces. El pigmento se iba desprendiendo poco a poco durante el transcurso de la exposición. Una vez finalizada la muestra, las obras se desvanecen.

Veinte años después, Pilar realizó una reposición de esta instalación en *Aliento* (2015) su exhibición antológica presentada en el Centro de Arte Contemporáneo de Quito. Para esta ocasión, *Montañamar* se convirtió en una estancia blanca a la que se podía entrar. Toda la habitación estaba invadida por el blanco, polvo de mármol, nítido (figura 4). Una vez creada la estancia, Pilar recuerda que, al entrar por primera vez, algo la sobrecogió. En ese espacio blanco, la artista focalizaba la atención en dos cuencos, puestos sobre el blanco, que contenían todo el pigmento de color que pudo recoger del mundo.

Montañamar se volvió una estancia interior. Pilar afirma que la gestualidad, el movimiento, el involucramiento del cuerpo, de la personalidad, de la forma de hacer, todo eso estaba contenido en ese gesto blanco. En esa estancia interior se integraron todas las relaciones: la quietud de la montaña y el movimiento imparable del mar; lo vertical y lo horizontal; el ocre y el azul.

Para *...Aire, Viento, Aliento...* (1999) Pilar dibujó durante años. Confiaba en que, desde esa práctica, iba a emerger algo que todavía no conocía. Dibujaba sin ninguna pretensión más que la de buscar a través del dibujo. Dibujaba al ritmo de su respiración y este procedimiento le brindaba un movimiento: una línea que es, también, una acción mínima. Aquí el dibujo y la meditación se encontraron. Pilar ha percibido que los “pasos” que da en la meditación tienen sentido como acciones

mínimas que van transformando su vida lenta pero profundamente. Actuar mínimamente tiene que ver, una vez más, con la búsqueda de una transformación propia que resuena en el entorno. Pilar elige detenerse. La caminata, la escritura, la meditación, el dibujo, la relación con sus estudiantes, con Christina y con Daniel, buscan ser proyectos emancipatorios que se detienen frente a las formas contemporáneas aceleradas de vivir. Pilar es firme cuando declara que este camino —esta forma de respirar— es el que ella eligió y está plenamente consciente de que hay otros caminos distintos.

Para Pilar, una manera de buscar la emancipación es habitando esa estancia interior: ella propone cultivar la atención, la contemplación, la mirada enfocada. Concibe la atención como una herramienta transformadora. Una mirada atenta que mira un árbol o escucha su respiración está percibiendo, ahí, un universo. Reconociendo cuidadosamente esos universos que somos podemos vivir distinto.

La respiración se aquieta cuando nos acercamos a eso que no conocemos. Una mirada atenta descubre el florecimiento de un Iris⁷ y lo documenta con líneas a lápiz. Una respiración sutil descubre que, para sentir lo fugaz, es necesario aligerar todavía más el aliento. El aire parece no entrar al cuerpo cuando la mirada encuentra árboles que han sido mutilados.⁸

7 *Diario de un Iris* (2013) fue una exhibición realizada en la galería El Container. “En un pequeño jardín de La Gasca, en la ciudad de Quito, cada año nace un iris. Esta flor, que crece de rizomas rastreros, tiene un corto ciclo de vida. Desde hace 15 años, Pilar dibuja el florecimiento, la plenitud y el marchitarse del iris. Éste, en su pequeñez, se convierte en símbolo de la vida, una totalidad en permanente flujo y transformación, donde se interrelacionan espacio-tiempo, fragilidad, fugacidad y multiplicidad” (tomado de la página web de la artista).

8 En 2022, Pilar realizó un *Homenaje a un Álamo en*

La obra de Pilar Flores invita a la escucha, nos propone un espacio de quietud donde es posible percibir con atención y delicadeza. Solamente a través de la escucha es posible buscar el diálogo. Pilar define una conversación como una barca pequeña que se mueve a merced del viento y del agua. En una conversación, como en la barca, puede pasar cualquier cosa y ese riesgo conlleva también una responsabilidad compartida. El momento en el que cada participante sube a la barca, que imagina Pilar, cada una necesita ubicarse, encontrar un balance, afinar el equilibrio. Luego de eso es posible compartir, ser escuchada y atender a lo que está siendo dicho. Aquí otro posible significado del servicio: la escucha como la única manera en la que podemos compartir, convivir. En sus clases, en sus talleres y en los proyectos que desarrolla, Pilar reconoce que cuando se comparte el talento de varias personas, se potencia todo y surge algo nuevo e inesperado. La construcción colectiva es posible desde la suma de las voces y las miradas distintas, que cada una trae, del mundo (figura 5).

Pilar ha llamado a muchas de sus acciones *Actos poéticos desde el silencio*. Yo vislumbro que mucho de su trabajo, como artista y como educadora, puede nombrarse y resumirse así. Para la artista, los actos poéticos desde el silencio son actos desde la urgencia, preguntándose ¿qué es lo que no estamos comprendiendo? Las acciones que realizó, en 1994, como homenaje

peligro, un video que muestra dibujos realizados en *frottage* que registran las texturas y las líneas de un Álamo plantado cerca de su casa. Este homenaje reúne dibujos realizados delicadamente sobre el cuerpo del árbol y textos escritos por la artista. El video es una acción mínima en respuesta a la amenaza de cortar el árbol con el pretexto de una renovación arquitectónica. Como parte de este homenaje, surge también *Nosotros los árboles*, ensayo textual y visual que forma parte de esta edición de la presente revista.



Figura 5. Taller *Aprendizajes para la convivencia: acciones posibles*. Proyecto Espora de la artista Martina Miño. Arte Actual FLACSO. Octubre, 2021. Foto: Daniela Falconí.

a Luz Elena Arismendi⁹, nacen de la misma urgencia y el mismo sentimiento de hoy, que

9 Sobre Luz Elena, Pilar apunta: “Influida por la obra del artista francés Ernest Pignon, propuse (...) un trabajo que se llevó a cabo a lo largo de tres años y que tuvo varias acciones realizadas en colaboración con Dora Quintero, en Quito: (1) En un homenaje a Luz Elena Arismendi, madre de los jóvenes Restrepo, desaparecidos a manos de la Policía Nacional, la imagen de ella fue pintada en alto contraste sobre tela, en escala uno a uno, y bajo esta tela se colocaron dos mil rosas rojas que nos habían sido donadas. Esta acción se emplazó en el cerco, como se llamó en ese momento al lugar de manifestación pública, junto a la iglesia de La Compañía; (2) Una tela de 3 x 2,50 m., también con la imagen de Luz Elena, fue colocada en el atrio de La Catedral, en una multitudinaria convocatoria en la Plaza Grande, recordando a los desaparecidos; (3) Un mural de los hermanos Restrepo, en la pared posterior al Cementerio de San Diego; (4) Un centenar de imágenes de Luz Elena, realizadas en estencil, en escala real, y colocadas a lo largo de toda la Avenida 10 de Agosto, desde “La Y” hasta llegar a la Plaza Grande” (tomado de la página web de la artista). En las imágenes en las que aparece Luz Elena Arismendi, ella sostiene un cartel donde se lee: *por nuestros niños hasta la vida*.

la llevan a salir en defensa de los árboles y los jardines. En los árboles, su mirada —y su respiración— descubren algo mayor, que nos involucra: un amplio universo interconectado del que somos parte.

Los *Actos poéticos desde el silencio* conforman un espacio, una estancia: detenerse a descansar y contemplar; un lugar donde es posible el silencio, el aquietamiento de la mirada y del pulso. La obra de Pilar Flores es este lugar: la quietud que permite mirar —reconocer, honrar— lo que somos y nos rodea, lo que crece cerca a nuestros pies y a quienes viven y respiran con nosotras. Los *Actos poéticos desde el silencio* nos invitan, también, a salir de la estancia y recorrer el mundo —la montaña, la urgencia— y mantener la serenidad y la fortaleza. Son estas cualidades las que, posiblemente, nos permitan seguir en pie, caminando y respirando juntas.

Referencias bibliográficas

Adnan, E. (2016) *Night*. Nightboat Books: Nueva York.

Flores, P. (2015) *Diario de un iris, Reflexiones sobre la investigación artística en la obra de Pilar Flores*. Trama Ediciones: Quito

Garcés, M. (2013). *Un Mundo Común*. Lectulandia. Recuperado de https://kupdf.com/download/un-mundo-comun-marina-garces_58eca12fdc0d607b-04da982a_pdf el 27 de septiembre de 2019.

Pilar Flores artista visual (<http://pilarflores.org>)

Self Realization Fellowship (2020, 04, mayo)
Una técnica de pranayama que impartió Paramahansa Yogananda para controlar las emociones. *Self Realization Fellowship Blog*. <https://yogananda.org/es/blog/pranayama-para-controlar-las-emociones>

